

Saludos,

Esta semana ha sido un estudio de contrastes y un recordatorio de las complejidades y emociones que dan forma a nuestras vidas y las vidas de nuestros estudiantes.

El jueves, tuve el gran honor de asistir a la Ceremonia de Ascenso en la Escuela Primaria Brookhaven. Como podrán imaginar, fue una alegría e inspiración ver a nuestros estudiantes bilingües, seguros, orgullosos y expresivos tanto en inglés como en español, frente a sus familias, maestros y compañeros, para marcar un hito en su trayectoria académica. Más que adorables e impresionantes, creo que su bilingüismo no solo es una fortaleza, sino un puente que conecta culturas y comunidades. Fue realmente maravilloso verlos.

*“Hablamos dos idiomas, pero compartimos un solo corazón.”* (“Hablamos dos idiomas, pero compartimos un solo corazón”). Esa era ciertamente la onda en Brookhaven y era increíble.

Mientras todo esto sucedía, también era consciente del miedo y la incertidumbre que muchos en nuestra comunidad han estado sintiendo ante los reportes de actividad de ICE en la zona. Quiero reconocer esas preocupaciones y valorar el impacto que pueden tener no solo en los estudiantes y familias afectados, sino también en sus amigos, compañeros de clase y nuestro personal. También es importante enfatizar que gran parte de la información que circulaba parecía ser inconsistente o no estar verificada. En definitiva, es imperativo que evitemos difundir desinformación o reaccionar a la especulación. En momentos como estos, debemos responder con calma, compasión y hechos, no miedo. Confío en que seguiremos apoyando a TODOS los estudiantes, a nuestras familias y entre nosotros como siempre lo hemos hecho. Esto es lo que nos define como comunidad de aprendizaje.

También quiero enfatizar que las escuelas públicas no son espacios políticos. Son lugares de aprendizaje, confianza y seguridad para cada niño que entra por nuestras puertas. Independientemente de nuestra postura política o nuestra opinión sobre la política migratoria, debemos mantenernos firmes en nuestro compromiso de servir a todos los estudiantes y mantener un ambiente acogedor. Si bien el personal y los educadores pueden tener creencias personales, es esencial que no las imponamos en nuestras aulas ni en nuestras conversaciones con los estudiantes. Entiendo que a veces esto puede ser difícil, especialmente en tiempos difíciles, pero es importante tenerlo presente.

Debemos recordar que nuestra fortaleza como distrito reside en nuestra diversidad: diversidad cultural, de pensamiento, de experiencias y de nuestra convicción compartida en el poder de la educación para transformar vidas. Esto es lo que hace a South Country tan especial.

Al acercarnos al Día del Padre, quiero cerrar con una nota más personal. Esta festividad siempre ha sido un poco complicada para mí. Fui criado por mi madre y solo vi a mi padre un par de veces antes de que falleciera cuando yo tenía doce años. Por eso, siempre he considerado el Día del Padre no solo como un momento para honrar a los papás, sino para reconocer a todos aquellos que se presentan con amor, sabiduría y cariño, ya sean padres,

madres, abuelos, tutores, maestros o amigos. Cualquiera que apoye y crea en el potencial de un niño merece reconocimiento. Así que, feliz Día del Padre a todos los papás de la comunidad y a los que hemos perdido. Atesoremos sus recuerdos y sigamos adelante con el amor como nuestra guía.

Gracias por todo lo que hacen para apoyar a los niños de South Country. Sigamos liderando con empatía, manteniéndonos informados y apoyándonos mutuamente durante estos últimos días del año escolar.

Como siempre, es un verdadero placer servirle como su superintendente de escuelas.

Con orgullo Clipper,

Tony Santana

**#clipperPRIDE**